POESÍA

Yegua nocturna

... y cuando me pregunto a quién pudiste persuadir viendo aquel cielo sonante, la brecha abierta en la pared, el movimiento en su mesura y el campo en una tela de yerba sostenida en sus membranas sola, tan sola, exhalando una nueva puntuación, una voz larga en la noche agravada, forzada a ver un resquicio de lo que fue, diciéndote a ti misma: mala, peor, funesta y pienso en esa desproporción del pensamiento, en el asombro ante una pausa, un compás detenido en un teléfono inexistente o en un cd temeroso y solícito, un ahora en el intento de ser llama entre los labios más oscuros cuando los peces, dijiste, eran dos veces mudos siempre en la caverna donde el sol abría desobedientemente una defensa contra la oscuridad o una simple forma opaca que veías entre los átomos y las moléculas, caricortada, precipitándote cuesta arriba dando tumbos con ese grito, ese grito que aún se escucha aquí-si dónde- a ras de alba ven y dime, enséñame monstrua de mí o quién si ya entonces ¿soñabas? —

María Baranda



LETRAS LIBRES